

el haberse retardado el beneficio quatro años lo causaron las muchas culpas, que quizás hasta entonces no se enmendaron, y quiso la Soberana Señora, que cayendo sobre la enmienda la gracia del favor, fuese duplicado el beneficio. Demos gracias à su Bendito Hijo, que tantos beneficios nos hace por su Madre Santísima, y procuremos servirle, que así honraremos à la Madre, y agradaremos al Hijo, *cui sit laus, honor & gloria in secula seculorum. Amen.*

CAPITULO XXI.

Prosiguen los milagros de la Santa Imagen.

241 **E**L M. R. P. Fr. Baltasar de Medina, docto erudito, y elegante Escritor de la Chronica de San Diego de Mexico, en el libro ter-
ce-

ceros, capitulo catorce de ella, hace una breve, pero bastante conmemoracion de la Historia de nuestra Señora de Guadalupe, con ocasion de la salud milagrosa que en su Santuario alcanzó el P. Fr. Pedro de Valderrama: no hice mencion de su Paternidad entre los Escritores de la Santa Imagen, siendo siempre en mi estimacion de los Historiadores primeros, porque quando escribi el capitulo trece aún no habia salido à luz la que despues sacó de su Religiosa Provincia: pero aqui, aunque despues de los otros, tendrá su nombre lugar no ultimo. Cuenta así el milagroso favor que por la Santa Imagen tuvo este venerable Varon de la Descalcez Serafica, en el numero 437.

242 Siendo morador del Convento de San Diego de Mexico adoleció de una llaga en la pierna, de que perdidas las esperanzas de su curacion,
de-

R. P. Fr. Baltasar de Medina escribe de la Santa Imagen.

Dá salud milagrosa al P. Fr. Pedro de Valderrama.

determinaron Medicos y Cirujanos para librar el cuerpo, cortarle el pie. En este lance estremo el Siervo de Dios desahuciado del arte, acudió à la que es salud de los enfermos y remedio seguro de sus dolencias: alcanzó del Prelado lo llevasen à la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe, oficina de maravillas y prodigios. Concedioselo el P. Guardian, y llevado à su Templo, puesto de rodillas ante la presencia de la Señora, no bien hubo pedido de limosna el remedio de su mal, quando, como el otro Tullido ante la Puerta especiosa del Templo, que era imagen de Maria Señora nuestra, consiguió, con admiracion de los presentes, entera sanidad en el pie y pierna: de suerte, que los que le vieron poco antes del todo baldado, y sin poderse tener en pie, le vieron luego inmediatamente despues de dar gracias à la Santisima

Vir-

R. P. Fr. Bal-
casar de Me-
dina escribo
de la Santa
Imagen.

D. de salud mi-
lgrora al P.
Fr. Pedro de
Valderrama.

Virgen, volver à pie y descalzo à su Convento de Mexico, y no mucho despues descalzo, y tambien à pie al de Pachuca, catorce leguas distante de esta Ciudad. Este milagro (concluye su Cronista) no está entre los que escribe en su libro el Bachiller Miguel Sanchez: pero lo testifica una antigua pintura del Santuario, donde está el caso pintado y explicado con un letrero al pie de él. Ya se sabe, que las pinturas, y mas como ésta, suplen la falta de las escrituras. Además, que la Relacion antigua, que he citado otras veces trae este milagro, expreso el nombre de Fr. Pedro de Valderrama, y es el sexto de los que refiere, y dice que la llaga era en un dedo del pie, y que estaba ya picado de cancer: y añade como consecuencia de él otro muy parecido, que es el siguiente.

243 Un Caballero, llamado Don
Nnn Juan

Don Juan de
Cavallero
de una foto-
la milagro-
ca.

Don Juan de
Castilla sana
de una fisto-
la milagro-
samente.

Juan de Castilla, estaba malo de una hinchazon en una pierna, que se le afistoló; y como se viese sin remedio humano, habiendole curado muchos Cirujanos, por consejo de este Padre referido arriba, embió à nuestra Señora de Guadalupe una pierna de plata del tamaño de la suya. En llegando à la vista de su Santa Imagen la pierna de plata sanó la de carne. Y fue tan en breve el milagro, que el que llevó el don (dice aquella Historia) dejando al enfermo para morir, lo halló tan libre y tan sano, que à pie se fue luego à visitar la Ermita de la Virgen, dando gracias à Dios y à su bendita Madre por el beneficio recibido. Bien dicen, que el mejor Cirujano es el mas acuchillado: este santo Religioso *ex iis quæ passus est didicit*; aprendió à recetar el remedio mas eficaz à éste, que es la Santisima Virgen de Guadalupe.

Fran-

244 Francisco de Almazan, vecino honrado de Mexico, se hallaba à trece de Septiembre de 1643, en que à la Fiesta principal de nuestra Señora de Guadalupe, que celebran los Españoles el mismo dia de su gloriosa Natividad, se lidiaban toros en la plazuela de la hospederia del Santuario, viendo en un tablado este cruel entretenimiento, en que todo el gusto de los que miran consiste en ver peligrar los que juegan, poniendo su vida à los cuernos de una fiera. Siendo ya hora de volverse à su casa, bajó del tablado para ir à rezar y despedirse de la Santa Imagen, à tiempo que pasando por medio del patio salió desmandado del coso un toro tan feroz, que los toreadores no se atrevieron à aguardar sus primeros ímpetus, despejando la plaza, y dejaron solo, y en manos del peligro al dicho Almazan, à quien à poco trecho

Quan arriesgado es el juego de toros.

Libra à un Hombre de los cuernos de un toro.

tenet en la Virgen por su Imagen.

Nnn 2

dió

468 *Historia de Ntra. Señora*
dio alcance, y derribandolo en el suelo le dieron todos por muerto, y sin defensa ni escape en lo natural. Empezaron desde los tablados y talanqueras à llamar todos à la Virgen de Guadalupe, y el caído, como quien veia mas de cerca el peligro, con mas fé y devocion: prometiòla, si escapaba con vida, festejarla aquel dia todos los años. No se hizo sorda la Señora à su invocacion, y à la piedad de los otros; porque teniendo ya colerico el toro indignadas sobre el cuerpo las puntas para herirlo (con asombro de todos, como si hubiera oído las invocaciones y lastimas del concurso, y reverenciado el augustísimo nombre de la Madre de Dios de Guadalupe, que llamaba el caído) se retiró, y dejando la presa, que tenia en sus puntas, corrió à otra parte, y le dio lugar à que se levantase y se pudiese en salvo.

Nin-

245 Ninguno de los muchos que vieron el caso y la ferocidad del toro dudó que habia sido milagro de la misericordiosa Señora, y como tal lo aclamaron y lo aplaudieron à voces. Pero quien mas lo conoció y reconoció fue Francisco de Almazan, que luego que se vio fuera del peligro, acompañado de muchos, entró en la Iglesia, y arrodillado delante de su Redentora la Santa Imagen, le rindió afectuosas gracias, y volvió à prometerle la fiesta anual en aquel dia. Hizo pintar el caso, y puso en un Corateral, como entramos por la puerta del Poniente à mano izquierda, donde yo lo ví recién sucedido; hoy está debajo del Coro. Pudiera haber puesto en lugar de la inscripcion que refiere el suceso, las admirables palabras de San Bernardo *super Missus est*, que ellas dixeran quien obró el milagro, y à quien, y có-

Reconoce el milagro con fiesta todos los años.

Confianza que debemos tener en la Virgen por su Imagen.

470 *Historia de Ntra. Señora*
cómo debemos acudir en semejan-
tes conflictos: *In periculis, in angus-
tiis Mariam cogita, Mariam invoca:
non recedat ab ore, non recedat à cor-
de:: Ipsa tenente non corrui: ipsa
protegente non metuis: ipsa propicia,
peruenis: Et sic in te metipso expe-
riris, quam meritò dictum est, Et no-
men Virginis Mariae.* Solo se dejó el
apellido de Maria de Guadalupe, pa-
ra que lo dixeramos nosotros. Quie-
ren decir las melifluas palabras: En
tus peligros, en tus aprietos levan-
ta el pensamiento à Maria, invo-
ca à Maria. No falte su dulce
Nombre ni de tu boca, ni de tu
corazon. Si Maria te dá la mano,
aunque caygas, no cayrás de peli-
gro: si te ampara, no tienes que
temer en los riesgos: si te ayuda
y socorre, llegarás à tu casa sin daño
ninguno. Todo esto en tí mismo lo
experimentas; y siempre experimen-
ta-

de Guadalupe de Mexico. 471
tarás quan propicio y favorable es
para tí, y para todos los que de él se
valen el admirable nombre de Maria
Virgen de Guadalupe.

246 Cumplió su promesa, y
por muchos años le hizo la fiesta
aquel dia en su Santuario con toda
solemnidad y devocion, hasta que la
erigió un Corateral rico y curioso en
San Josef de Gracia, donde puso una
hermosa copia de la milagrosa Ima-
gen; y dandole licencia su larga edad,
ha cumplido muchos años há su voto,
haciendole la fiesta en la Casa de su
Esposo, que es tambien suya. Quan-
do escribo esta Relacion vive, lleno
de años, y creo tambien de meritos:
que como se ha esmerado en honrar
à la Madre de Dios y à su Padre esti-
mativo el Señor San Josef, parece que
le ha caido la bendicion de Dios: *Hon-
ora Patrem Et Matrem, Et eris lon-
gevus super terram.* Honra al Padre
(que

Cumplió su
promesa y
cumple en un
Corateral
que hizo en
Mexico.

472 *Historia de Ntra. Señora*
(que por serlo de Christo, segun lo
apellidó su dulcissima Esposa, lo es
tambien nuestro) y à la Madre (que
siendolo de Dios, es tambien nuestra
Madre) y vivirás larga vida sobre la
tierra.

*Pater tuus,
& ego.*

247 Refiriome para complemen-
to de esta maravilla un Religioso de
la Casa Profesa, que le comunica,
que el mismo Francisco Almazan le
contó otro prodigio, que se siguió à
este milagro, y fue, que el toro, de
cuyos cuernos escapó, como acabo
de escribir, habiendole abierto las
puertas de las barreras, se fue à una
laguneta, que entonces habia cerca
del Santuario, y entrando en ella, se
volvió tan manso, que en ocho años
que le conservaron para memoria del
milagroso suceso, jugaban los mu-
chachos con él, como con un becer-
rillo de chiquero: y que esto lo vió
él varias veces, y admiró tanto su

No solo li-
bró al caido
del Toro, si-
no que del to-
do lo aman-
só à éste.

man-

de Guadalupe de Mexico. 473

mansedumbre, quanto habia temido
antes su ferocidad. Bendito sea el sua-
visimo nombre de Maria de Guadalu-
pe, que no solo amansa à Dios, en-
ternece à los hombres, y enamora à
los Angeles, sino que domestica à las
fieras, mitiga à los brutos, y sujeta
à los Demonios.

CAPITULO XXII.

*Describe un milagro, que corre en
la voz comun, y discurrese su
probabilidad.*

248 **S**I este milagro se hallara
historiado de algun Escri-
tor ò pintura, que supliera la falta de
lo escrito, fuera la maravilla mas pro-
digiosa entre las muchas que la Seño-
ra de Guadalupe hubiera obrado para
credito de su Santa Imagen. No le
hallo mas fundamento que la voz de

Ooo

ca-